La MAHOUTECA

Un espacio cinco estrellas

★ ★ ★ ★ ★

La **MAHOUTECA**, un espacio cinco estrellas, surge como propuesta para transformar el Palacio del duque del Infantado en un nuevo espacio contemporáneo e innovador destinado al conocimiento y disfrute de la cerveza, capaz de generar un nuevo espacio fluido y versátil dentro de los límites del palacio preexistente. Un espacio en el que se establezca un diálogo entre lo tradicional y lo actual, en el que el usuario tenga la capacidad de experimentar las múltiples sensaciones que la cerveza Mahou y todo su patrimonio le pueden brindar. Un nuevo espacio relevante en la ciudad de Madrid.

INTRODUCCIÓN

Mahou y el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) han lanzado un concurso de ideas para transformar el Palacio del duque del Infantado en un nuevo espacio contemporáneo e innovador destinado al conocimiento y disfrute de la cerveza.

Este espacio aunará tradición e innovación y permitirá adentrarse en la experiencia cervecera desde diferentes perspectivas, sirviéndose de las últimas tecnologías. Será un espacio de encuentro e interrelación en pleno centro de Madrid, en el que los usuarios podrán participar en actividades de diferente naturaleza: cultural, gastronómica, de ocio, etc. Un espacio en constante evolución, comprometido con el respeto de sus valores tradicionales.

El edificio

El palacio del duque del Infantado se localiza en la calle don Pedro nº 1, en el barrio de La Latina, y forma parte del denominado Madrid de los Austrias.

El edificio, de origen incierto, está datado a mediados del siglo XVIII, aunque en el plano de Texeira (1656) se observa el solar construido. Y es que este edificio ocupa parte del antiguo convento de Santa Ana, propiedad traspasada al Concejo de Madrid a mediados del siglo XVII, y cedida por éste a los duques del Infantado y Pastrana poco después.

Sin embargo, la historia del edificio no ha estado siempre ligada a la casa del Infantado: en 1882, una importante crisis económica hizo que éstos tuvieran que venderla, pasando a manos del Senador Conde de Villafranqueza quien, dos años después, se la vendió a Fermín Abellán, que la usó como residencia pero también, como sede de la revista *El Consultor*, de la que era director y propietario, hasta 1941.

El palacio vuelve a pertenecer a los duques del Infantado en 1945, cuando lo adquiere la XVII duquesa, Isabel Falguera y Moreno. En esta nueva etapa se realizan obras de reparación de las cubiertas, de remodelación de los huecos de fachadas y de ornamentación de las plantas nobles del edificio, mediante la instalación de piezas renacentistas procedentes del castillo de la Calahorra (Granada). Se conoce también que durante este nuevo período, se compatibilizó el uso residencial con el comercial, existiendo una tienda de frutos en la planta semisótano del edificio.

La propiedad volvió a cambiar de manos en el año 2000, cuando los herederos del ducado decidieron venderla a la Fundación San Pablo CEU. Esta institución realizó obras de adaptación de los espacios para su nuevo uso docente y cultural.

En la actualidad, como ya es sabido, el palacio del duque del Infantado es propiedad de Mahou San Miguel.

La parcela en la que se ubica el edificio tiene una superficie de suelo de 836 m^2 y una superficie construida de 2835 m^2, según datos de la Sede Virtual del Catastro. De planta trapezoidal con tres fachadas y una medianera, el edificio tiene cuatro niveles: planta semisótano, dos pisos principales y buhardilla vividera. Un patio de planta cuadrangular de, aproximadamente, 7,00 m. por 5,45 m. dota de iluminación y ventilación el ámbito oeste del conjunto.

La composición clasicista de las fachadas se estructura en dos cuerpos: el inferior, de cantería -o fingido de cantería en algunos puntos-; y, el superior, de ladrillo -o fingido de ladrillo en algunos paños-. Las esquinas y los recercados de los huecos se realizan también con cantería, existiendo dos tipos diferentes de estos últimos. La portada principal presenta el escudo de la casa del Infantado sobre el dintel del balcón del nivel superior.

La medianera linda con «accesorias de la casa que fue de Gamoneda», hoy propiedad de los herederos de Ana Mª Tucera de Berne, y sede del Colegio de Nuestra Sra. de la Paloma. Un trampantojo realizado por Alberto Pirongelli decora el muro, simulando dos fachadas de viviendas y arbolado, una tradicional verbena madrileña con majos, barquillero, títeres y noria, un globo aerostático y las siluetas de la basílica de San Francisco el Grande, la Almudena y el Pirulí.

El estado actual de conservación del palacio del duque del Infantado es aceptable: se observan, entre otras, lesiones por humedad, filtración de aguas o desprendimiento de revestimientos; en general, todas ellas lesiones debidas a una carencia de mantenimiento.

Sin embargo, sí se observan anomalías de importancia en cuanto a la propia concepción del edificio: las numerosas intervenciones y los distintos usos que ha albergado a lo largo de su historia han desvirtuado la especialidad del conjunto, impidiendo reconocer las estructuras originales.

En un edificio histórico de relevancia, como es éste, preservar sus valores históricos, arquitectónicos, constructivos o simbólicos -entre otros- representa uno de los mayores hándicaps pero, también, uno de los mayores beneficios tanto para las nuevas intervenciones arquitectónicas, que se ven enriquecidas, como para la colectividad, que lo disfruta.

Los objetivos

Los objetivos planteados en la propuesta la **MAHOUTECA** se centran en generar un nuevo espacio fluido y versátil dentro de los límites -muy determinados- del palacio preexistente. Un espacio en el que se establezca un diálogo entre lo tradicional y lo actual, en el que el usuario tenga la capacidad de experimentar las múltiples sensaciones que la cerveza Mahou y todo su patrimonio le pueden brindar.

La **MAHOUTECA** persigue convertirse en un lugar relevante en el plano de Madrid; un lugar abierto y en constante relación con su entorno, centro de la cultura de la cerveza y ejemplo de interacción de múltiples actividades.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

Las estrategias de intervención planteadas para el desarrollo de la propuesta se han centrado en los dos siguientes aspectos de actuación:

Adecuación al entorno

El edificio se ubica en la plaza de Puerta de Moros, directamente relacionada con la plaza de los Carros, la iglesia de San Andrés y el Museo de San Isidro, y muy próximo a la plaza de la Paja, al mercado de la Cebada y a monumentos de la magnitud de la basílica de San Francisco el Grande. La escala de la edificación es moderada, no superando las cinco alturas y haciendo que destaquen las cúpulas de las iglesias.

El ámbito se caracteriza por su intensa actividad sociocultural, abundando los establecimientos de restauración de todo tipo, localizados principalmente en las

cercanas Costanillas de San Andrés y de San Pedro o en la Cava Baja.

En este entorno urbano, el palacio del duque del Infantado tiene una posición privilegiada, de visibilidad total. Una de las primeras estrategias de intervención definidas ha sido la de apertura total a la plaza y a las principales vías, permitiendo establecer relaciones directas con estas. La **MAHOUTECA** se abre a la carrera de San Francisco mediante un acceso/vestíbulo desde el que se invita al paseante a entrar, bien para vivir las experiencias de la visita, bien para degustar una cerveza recién hecha en la microcervecería, a la que también se puede acceder desde su propia puerta, más adelante en la misma calle. Pero, el transeúnte también podrá optar por degustar una Mahou sentado en la propia plaza, pues la propuesta plantea su uso como terraza.

La **MAHOUTECA** se relaciona con su entorno también a una cota diferente, superior. La cota de la nueva terraza generada a la altura de sus cubiertas, desde la que se puede disfrutar de las vistas mientras se vive una experiencia cervecera.

De un modo u otro -a ras de suelo o en las alturas- se pretende marcar la **MAHOUTECA** en los itinerarios tanto de turistas como de autóctonos.

Intervención en un edificio histórico

El palacio del duque del Infantado, catalogado con nivel de protección 1 y grado de protección singular, tiene incoado un expediente como bien de interés cultural, en la categoría de Monumento, desde 1977 por la Comunidad de Madrid. Este edificio es considerado, por tanto, de relevancia en la historia del arte y de la arquitectura y constituye un hito dentro de la trama urbana de la ciudad.

Las implicaciones que esta protección conlleva a la hora de intervenir son la necesidad de mantener sus características arquitectónicas y constructivas, sus volúmenes, sus formas y los elementos decorativos que contenga.

La estrategia de actuación seguida en el proceso de diseño de la **MAHOUTECA** se ha estructurado en dos fases:

La primera fase se ha concentrado en el conocimiento exhaustivo del bien desde todos los puntos de vista posibles. La documentación histórica, arqueológica y gráfica aportada por la organización, así como la documentación complementaria encontrada, ha servido para analizar el conjunto y establecer unas posibles líneas de actuación.

La segunda fase ha desarrollado la idea del proyecto. Intervenir en un edificio histórico no es sencillo, evaluar qué aporta valor y se debe respetar, y qué es superfluo y se puede alterar, se vuelve complicado en un edificio de la entidad de este palacio. No obstante, éste ofrece múltiples posibilidades y la que aquí proponemos, por un lado sigue el principio de mínima intervención y, por otro, plantea la irrupción de un nuevo elemento capaz de dialogar con el edificio histórico.

En lo relativo al primer aspecto, se plantea el desmontaje de los revestimientos, de las instalaciones y, en general, de las estructuras auxiliares que han ido ocupando las salas del edificio; se retira la nueva escalera localizada anexa al patio. Se propone la limpieza y recuperación de los paramentos originales, revocándolos para darles su correcto acabado; se plantea la restauración de los pisos de madera, de los elementos decorativos de paredes y techos. Se propone la recuperación de la estructura de madera del nivel bajo cubierta.

Estas actuaciones contribuyen en la estructuración del programa: se plantean dos accesos principales, el primero, coincidente con la entrada histórica del edificio en la calle don Pedro -reservado para el uso del personal de Mahou- y, el segundo, en la Carrera de San Francisco, que da comienzo a la visita.

Las comunicaciones entre las distintas actividades públicas del edificio se realizan a través de distribuidor central que da paso a la nueva escalera del patio y en el que se ha instalado un nuevo ascensor. Este distribuidor permite además, la conexión para el personal entre áreas de uso público y de uso restringido. Se ha reservado el uso de la escalera histórica para el personal interno y para los visitantes ilustres de Mahou.

La planta semisótano, por su relación directa con la calle, ha sido elegida para albergar la microcervecería, la tienda y parte del bar. Se pretende, de este modo,

tentar al paseante a que entre a degustar una cerveza recién salida de los barriles ubicados en la micro-fábrica.

La planta baja acoge la primera sala de exposición: la sala de divulgación de los bienes patrimoniales de la compañía. Esta sala está directamente conectada con el archivo, que el visitante podrá observar a través de los vidrios instalados en el pasillo, y con la sala de lectura.

La planta primera se destina esencialmente al uso institucional del edificio, es decir, a las zonas de trabajo y de reunión. Se aprovecha la sala que abre a la plaza de los Carros para ubicar en ella la sala multifuncional en la que se podrán celebrar actos de diversa índole.

La planta bajo cubierta acoge el área experimental. Tras haber retirado las particiones interiores existentes, la planta se presenta como un espacio diáfano, versátil y capaz de alojar las propuestas más variopintas.

El nuevo elemento arquitectónico planteado, intermediario entre el pasado y el presente, no es más que un piso a nivel superior que permite al usuario disfrutar de las vistas y del encanto del barrio de La Latina. Un espacio reducido cubierto por una estructura ligera revestida por paneles microperforados con distinta densidad, direccionando, en cierto modo, la visión de observador. Este espacio aloja una extensión del bar, posicionando la **MAHOUTECA** en el mapa de nuevas azoteas sociales de Madrid.

Los edificios están compuestos por múltiples estratos, es decir, no han sido construidos por una sola mano en un momento concreto, sino que se han ejecutado a lo largo del tiempo, empleando la tecnología y las técnicas propias de cada período. La **MAHOUTECA** quiere ser uno más de los estratos que conforman el palacio del duque del Infantado, quiere respetar el edificio, convivir con él pero, también, aportarle algo nuevo propio de este 2015.

MATERIAL ADJUNTO

Presupuesto estimado

CAP.	DENOMINACIÓN	SUPERFICIE
1	Actuaciones previas	
2	Movimiento de tierras	
3	Construcción bajo rasante	
4	Estructura	
5	Cubierta	
6	Fachadas	
7	Pavimentos	
8	Carpintería interior	
9	Carpintería exterior	
10	Instalaciones interiores	
11	Calefacción y e. solar	
12	Ventilación	
13	Varios interior	
14	Urbanización exterior	
15	GRCD	
16	Control de calidad	
17	Seguridad y salud	

FUENTES DOCUMENTALES

IZQUIERDO ÁLVAREZ, S. (2012): *La Casa del Infantado, el Madrid de los Austrias y el barrio de La Latina. La casa-palacio de la calle Don Pedro 1*. Madrid: Instituto CEU de Estudios Históricos.

POLO LÓPEZ, J. (2015): Informe de intervención arqueológica (catas en paramentos). Plan Especial de cambio de uso de edificio residencial a dotacional privado. Madrid: Arquex - soluciones integrales en patrimonio.